

# **La enseñanza de la Historia de Cuba durante la pandemia Covid-19, una visión desde la universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba**

**Katia Ulloa Hernández**

**Sirsi Díaz Feliciano**

**Bárbara Caballero Martínez**

La Pandemia de la Covid-19 ha provocado una emergencia sanitaria a nivel mundial que obligó a los gobiernos a adoptar medidas extremas como el cierre de fronteras, la suspensión de servicios no básicos, el confinamiento de la población. Por lo que tiene gran impacto en todas las áreas de la sociedad, generando graves consecuencias en los diferentes ámbitos: el laboral, económico, social, sanitario y académico. Se estableció la suspensión de las actividades docentes a más de 23,4 millones de estudiantes de Educación Superior en todo el mundo y a 1,4 millones de docentes en América Latina y el Caribe. Debido a este escenario, se ha modificado la docencia en más de 166 países a nivel global y en muy poco tiempo (Rodríguez Delis, 2021).

Así pues, la Unesco alentó a los diferentes gobiernos, al uso de sistemas de educación a distancia, aprovechando las posibilidades que hoy ofrecen las tecnologías digitales. Pero sin duda, esta pandemia ha alimentado a espíritus innovadores que han ayudado a la búsqueda de soluciones educativas en época de confinamiento. Las universidades enfrentaron esta modalidad de estudio más fácil. En primer lugar, porque muchas de ellas ya contaban con plataformas digitales que venían utilizando en algunas fases del desarrollo de su docencia, generalmente presencial. Y, en segundo lugar, porque la edad de los estudiantes hace más viable una enseñanza-aprendizaje de este corte (García Aretio, 2021).

En este sentido, la educación a distancia se convierte en la única alternativa para enfrentar este enorme problema generado por la pandemia en el sector educativo. Sus características incluyen, entre otras, la separación de los profesores y estudiantes en la mayor parte del proceso y el uso de los medios tecnológicos educacionales para juntarlos. Para el éxito de esa forma de enseñanza es necesario, al igual que en la presencialidad, la

calidad de la preparación docente, la actualidad de los contenidos y el proceso metodológico empleado.

En este espacio académico toma una dimensión especial el autoaprendizaje, donde el docente interviene a través de una planeación detallada, la construcción y estructuración en el entorno del aprendizaje, para luego participar como el acompañante, orientador de procesos, dinamizador del aprendizaje, potenciador de la participación y construcción permanente (Londoño Orozco, 2013).

Tuvimos que adaptarnos a las nuevas condiciones del escenario docente donde la virtualidad y el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se convirtieron en la única vía para enseñar y aprender. En la cual profesores y estudiantes deben dominar el uso de la tecnología con fines educativos, lo que se convierte en un gran reto fundamentalmente para el profesorado universitario. Pues las TIC se convierten en las mediadoras pedagógicas propiciadas por el profesor.

Cuba no está exenta al impacto de la pandemia, la cual exigió el cierre de las escuelas durante meses y la modificación de la forma de enseñanza en nuestras universidades. Siendo la educación a distancia la nueva modalidad optada para el desarrollo de los procesos formativos en las Universidades de Ciencias Médicas. La enseñanza médica a distancia depende para un adecuado desarrollo de la autoformación y disciplina del estudiante. La responsabilidad que debe asumir el alumno ante la ausencia de la actividad docente presencial, lo cual le permitirá utilizar su tiempo de manera eficiente.

En este sentido, se puede destacar dentro de las propuestas para lograr una adecuada enseñanza médica a distancia: la interacción a distancia con el docente a través de los medios de comunicación en línea; el acceso adecuado a una banda ancha; vencer la resistencia docente al uso de las TIC en la educación médica, siempre buscando la mayor interactividad con el alumno (Vergara, Vergara, Álvarez, Camacho y Galvez, 2020).

Podemos afirmar que la Covid-19 impuso a la educación médica un pensamiento de cambio y transformación del proceso de enseñanza y aprendizaje tradicional, al cual debe sumarse y engranarse un nuevo escenario virtual con el uso óptimo de las tecnologías de la información y las comunicaciones. El reto está en identificar las acciones positivas que permitan un desarrollo con agilidad y destreza, pues el futuro de la educación médica será diferente. Le corresponde al personal docen-

te formar parte de dicha transformación y asumir con responsabilidad la acción de formar a los estudiantes como profesionales competentes (Hernández Gálvez y López Arbolay, 2021).

Es importante destacar que nuestros educandos se mantuvieron vinculados a la Universidad mediante la pesquisa activa guiados por profesores, otros trabajaron de voluntarios en zonas rojas o centros de aislamiento para casos sospechosos, acompañaron además todo el proceso de vacunación a la población, combinando esta nueva responsabilidad social con el estudio. Por lo que en el proceso educativo se tuvo en cuenta la flexibilidad que impone el momento, pero sin perder el rigor que exige la enseñanza universitaria.

Para enfrentar este desafío en nuestra universidad se organizó el proceso con la participación del equipo de trabajo educativo de los diferentes años, teniendo en cuenta las estrategias educativas trazadas asumiendo las posibilidades de conexión de los estudiantes. En este sentido, se impone realizar una reflexión vinculada a nuestra práctica docente en el periodo de confinamiento social producido a partir de 2020. Por lo que el presente trabajo busca caracterizar las opciones didácticas de la disciplina Historia de Cuba para su sustentabilidad durante la Covid-19.

La enseñanza médica a distancia se utilizó esencialmente en las asignaturas de formación general entre la que se encuentra la disciplina de Historia de Cuba. Esta disciplina comenzó a impartirse en las diferentes carreras de Ciencias Médicas desde el curso escolar 2000-2001, como una respuesta del Ministerio de Salud Pública al llamado de la máxima dirección de la Revolución y la Feu para continuar consolidando la formación integral humanista de nuestros egresados como profesionales que ejercen una imprescindible labor educativa en la comunidad.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en las ciencias médicas responde a la necesidad de contribuir a la formación de una cultura histórica en los profesionales de este sector, para así apoyar a la formación patriótica y cultural de los futuros egresados; lo cual incide directamente en el desarrollo de la labor educativa.

La impartición de la asignatura Historia de Cuba está asentada en una enseñanza que contribuya a mover el pensamiento de los estudiantes. Reconocer el valor educativo y cultural que tiene la historia, de por sí no es valioso si no está asociado a una educación desarrolladora. Lo cual apunta hacia la idea de que la historia por sí misma no tiene valor educativo, si los estudiantes no le aprecian su significatividad y valor

para el desarrollo personal y social, lo que exige involucrarse en el proceso de apropiación del contenido histórico (Riverón Morales e Izaguirre Remón, 2012).

Para enfrentar este desafío, la enseñanza de la Historia de Cuba en las Ciencias Médicas requiere una alta preparación de los docentes, que conozcan los programas que se imparten en la enseñanza general, para que desarrollen una docencia en la predomine la cultura del debate y donde los estudiantes interpreten, comprendan, razonen, reflexionen, encuentre argumentos, y arriben a conclusiones.

Las clases de Historia de Cuba debe aportar herramientas y recursos intelectuales para pensar, debe entrenar en una metodología de indagación histórico social, y debe aportar también vías para el enjuiciamiento ético, debe dejar una lección humana que enriquezca al alumno integralmente, que permita el crecimiento de su personalidad, el mejoramiento individual en su inserción social, el desarrollo de un saber humanizante (Barrera Breijo, Hernández Rodríguez y García Andarcio, 2019)

Ya nos apoyábamos en las aulas, siempre desde la presencialidad, de las TIC por su innegable impacto en la educación. Pues permite el uso de herramientas más interactivas que mantienen la atención de los estudiantes con facilidad. Para nuestros estudiantes, es imposible no concebir las tecnologías de la información y comunicación en el desarrollo de sus actividades pues forman parte de su vida personal y social.

Ante el avance de la pandemia en el país tuvimos que cambiar de un día para otro la forma de enseñar la Historia, forma a la cual no fuimos formados ni estábamos acostumbrados. Salimos de lo esencial que brinda el aula a través de la presencialidad que es: conocer las necesidades educativas particulares de los estudiantes; los temas que les motiva o no; esa conexión directa con el grupo que permite atender las dudas en el momento (Falconer Marianel, Celina Sánchez, 2021)

Con las clases presenciales se desarrolla el debate con los estudiantes, lo que es fundamental para lograr un análisis y enjuiciamiento crítico de los diferentes hechos históricos, de ahí que la virtualidad limita ese debate grupal que enriquece las clases. Pues desde la presencialidad las clases son más dinámicas de acuerdo con las características del grupo y hay una mayor interacción pues la comunicación es cara a cara. Se rompe de un día para otro a esta forma de enseñanza y comenzamos a realizarlo desde la virtualidad.

Para cumplir esta necesidad comenzamos a trabajar en la esencia de los contenidos en la disciplina. Teniendo en cuenta que es la esencia de la naturaleza propia del objeto, lo permanente y lo invariable. Es lo abstracto, lo concentrado, lo fundamental y lo más importante sobre algún tema (Martinez Lima Mariela y Yosjan Winner, 2021) En este sentido, comenzamos a modificar los contenidos a entregar a nuestros estudiantes y elaborar los trabajos independientes.

Otro elemento esencial que se tuvo en cuenta es la autogestión del conocimiento por parte de los estudiantes el cual se impuso ante el cierre de la universidad, la cual exige por parte de los alumnos un mayor nivel de responsabilidad, creatividad. Donde el conocimiento adquirido se convierta en un elemento gratificante. Los profesores nos convertimos en los que acompañamos el proceso y el estudiante tiene la responsabilidad del aprendizaje.

Teniendo en cuenta que la educación a distancia centra su atención en la autogestión del aprendizaje, fue necesario encaminar la orientación del trabajo independiente a que los estudiantes desarrollen al máximo sus potencialidades. Para lograr con éxito este objetivo los materiales que se le entregaron tratamos que fueran motivadores y orientadores para lograr con éxito el proceso formativo.

De ahí que el primer reto que enfrentó el colectivo de profesores fue definir qué es lo esencial en el contenido, cómo orientar esa esencialidad en la asignatura de Historia de Cuba, la cual requiere un análisis crítico de los temas para que el estudiante fuera capaz de adquirir esas habilidades que quedaron pendientes en la presencialidad. En este sentido, nuestro colectivo se trazó varias tareas para darle cumplimiento a las nuevas necesidades educativas que impuso la Covid-19, dentro de la cual podemos destacar:

### **Entrega de los contenidos y materiales de enseñanza**

Se realizó por varias vías; una de ellas fue la Universidad Virtual, sitio web creado en nuestra universidad desde tiempo antes, pero que aumentó su uso durante la pandemia, la cual tuvo como limitante más importante el poco dominio por parte de los estudiantes de esta plataforma y la lentitud de la conexión a la hora de descargar o subir los trabajos. Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente se utilizó además el correo electrónico, pero la manera más efectiva y que prefirieron nuestros estudiantes para trabajar e intercambiar información fue mediante la aplicación WhatsApp.

Enfrentamos como desafío que no todos los estudiantes tienen un dispositivo habilitado para internet, ni computadoras en casa. No obstante, como los estudiantes se mantuvieron vinculados a la universidad mediante la pesquisa, se encontraron soluciones para la entrega y recogida de los materiales; como por ejemplo, se puso toda la información de la asignatura en el departamento docente de los diferentes policlínicos; la biblioteca de nuestra universidad o los mismos estudiantes le daban las carpetas metodológicas a los compañeros que no tenían teléfonos con conectividad a internet. Este mismo método se utilizó para la recogida de los trabajos independientes.

### **La consulta docente**

Se realizaron con el objetivo de brindar orientación pedagógica a los estudiantes en su auto preparación mediante aclaraciones, orientaciones e indicaciones en relación con el estudio independiente orientado. Lo cual permitió conocer el progreso de los alumnos y tomar las acciones pedagógicas pertinentes a fin de mejorar las dificultades encontradas.

La vía más utilizada fue mediante la aplicación WhatsApp para todos los estudiantes de la provincia, pues se publicó a través de los departamentos docentes de los policlínicos las indicaciones pedagógicas necesarias y los números de teléfonos de los profesores para contactar. Los estudiantes del municipio Santiago de Cuba optaron además con la consulta personal pues los profesores se ubicaron en los diferentes policlínicos de la ciudad para guiarlos en la pesquisa activa a la población y se aprovechaba el espacio de contacto personal para aclarar cualquier duda que se planteara a los profesores.

### **Evaluación del proceso**

La evaluación siempre es un tema difícil inclusive para la presencialidad; en la educación virtual las interrogantes son mayores. Pues se rompe con la evaluación tradicional a la que están acostumbrados profesores y estudiantes. Por lo que las evaluaciones deben permitir al alumno desarrollar sus capacidades, fortalecer su buen juicio y razón para dar como resultado un profesional preparado para afrontar situaciones y problemas desde una perspectiva independiente.

Se desarrolló el proceso evaluativo mediante el trabajo independiente. Teniendo en cuenta que para este periodo de confinamiento social es la forma idónea para realizar este proceso pues deposita en el alumno la mayor responsabilidad de su aprendizaje, de acuerdo con sus posibi-

lidades, características, vivencias y necesidades. Pues se trata de estimular a los alumnos para que utilicen al máximo sus propios recursos (Rouco, 2014).

Durante el periodo de recepción de los trabajos siempre se confirmó a los estudiantes la recepción de los mismos; ya sea con textos o la utilización de *emojis* pues forman parte del entorno digital que estamos utilizando y tienen una gran aceptación por nuestros estudiantes. Para la localización de los estudiantes que faltaban por entregar las evaluaciones, fue imprescindible el trabajo conjunto con la secretaria docente de la facultad. A través de los datos que brindan se procedió a localizar a los estudiantes que no habían entregado las evaluaciones.

Dentro de los retos o deficiencias que enfrentamos para la enseñanza de la Historia de Cuba en tiempos de Covid-19 encontramos puntos de contacto con lo expuesto por Constanza Labate (2020). Demostrando que esta situación de adaptar la forma de enseñanza de la Historia fue un reto que traspaso nuestras fronteras.

El primer desafío que enfrentamos fueron los recursos reales, al alcance de todos, para poder desarrollar la educación a distancia desde la virtualidad, dentro del que podemos destacar no solo el acceso a internet, sino también los recursos que puedan tener los estudiantes y profesores como computadoras, celulares y demás dispositivos puestos a disposición del sistema educativo para asegurar la continuidad pedagógica. Algunos estudiantes que viven en los municipios de la provincia Santiago de Cuba, no tenían medios para la comunicación, pues viven en comunidades muy alejadas con muy baja recepción de las señales televisivas y telefónicas conocidas como zonas de silencio.

En segundo lugar podemos destacar el recurso del tiempo que tuvimos los profesores para adaptar nuestras clases a las nuevas circunstancias mediante la esencialidad de los contenidos a través de las clases virtuales; lo cual ha exigido un mayor esfuerzo de los docentes. Estas condiciones excepcionales exigían una mayor preparación y ocupación de los docentes en el tratamiento individualizado a los estudiantes y económicamente un mayor gasto en las plataformas sociales de comunicación.

En este sentido, se hicieron las adecuaciones correspondientes según resolución ministerial, adaptando la asignatura a siete semanas de clases; lo que trajo como consecuencia que se le diera tratamiento metodológico a los contenidos según sus esencialidades por temas; se hicieron

las guías docentes y las actividades independientes de los estudiantes; se conformaron las carpetas orientadoras; se evaluaron los trabajos y se llenaron registros y actas.

En tercer lugar la relación que se ha establecido en la comunidad educativa sobre las prácticas virtuales educativas y las del aprendizaje en particular. Demostrando cuán atrasados estamos en prácticas virtuales. Lo cual se traduce en estudiantes y docentes con falta de destrezas, pues no están preparados en el uso de dispositivos electrónicos y herramientas informáticas con fines educativos. Por la premura con que se organizó el proceso para enfrentar la educación a distancia no se contó con plan de capacitación docente para aprender el manejo de la plataforma virtual.

En este sentido podemos afirmar que existen pobres habilidades para el manejo de las plataformas virtuales (aula virtual) tanto en estudiantes como profesores. Es importante destacar que de forma general los estudiantes no siempre utilizan la tecnología con un propósito educativo y en ocasiones se convierten en una distracción. Por otro lado, para los docentes el reto radica en que deben aprovechar los entornos virtuales para adecuarse a los cambios que nos han llegado con la pandemia. Y de esta forma considerar la integración de las herramientas digitales para los procesos del aprendizaje. Así se garantiza el dominio de las herramientas tecnológicas en la enseñanza, la cual es importante para el desarrollo académico de los estudiantes a través de plataformas virtuales.

En cuarto lugar los trabajos independientes se diseñaron con muchas actividades, perdiéndose en ocasiones el tratamiento a las esencialidades del contenido. Trayendo cómo consecuencia que se sobrecargara a los estudiantes con actividades y lecturas complementarias. Lo que demostró que tenemos que seguir trabajando en la esencialidad del contenido por parte de nuestro colectivo docente.

En quinto lugar algunos trabajos independientes entregados manifiestan el bajo nivel de análisis de los estudiantes, restringiéndose al nivel reproductivo, lo cual limita desarrollar sus capacidades creativas y de análisis lo que atenta contra la calidad de la enseñanza.

No obstante, los obstáculos que enfrentamos para llevar a cabo esta nueva modalidad de enseñanza, al no contar con experiencia previa en educación a distancia y no habiendo tenido tiempo suficiente para entrenarnos adecuadamente; podemos afirmar que se desarrolló el proceso docente educativo desde la virtualidad con un aprovechamiento docente bueno.

Los estudiantes aumentaron sus habilidades en el manejo de la enseñanza en redes y las plataformas virtuales de la universidad, pues aunque no fue la vía preferida por los estudiantes si se incrementó su uso. Acrecentaron el hábito de estudio individual, así como la búsqueda del conocimiento pues dedicaron más tiempo a meditar sus respuestas y organizarlas lo cual estimula el pensamiento reflexivo y desinhibe a los estudiantes que muestran dificultades para expresarse fluidamente en clase.

La forma que enfrentamos la enseñanza de la Historia de Cuba desde la virtualidad en tiempos de la pandemia Covid-19 permitirá rescatar no solo lo positivo que se desarrolló, sino aprender y reflexionar de los errores cometidos, para de esta forma ser conscientes de nuestra capacidad profesional para enfrentar situaciones nuevas y complejas que se presentan en tiempos de emergencia sanitaria.

## Referencias

- BARRERA BREIJO, M. E., HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, I. M. Y GARCÍA ANDARCIO, T. (2019). Determinantes para la enseñanza de la Historia de Cuba en el contexto de formación médica *Mérida. Revista de Educación*, 17(2), 183-192 <https://trabajos.pedagogia-cuba.com>
- FALCONER, M. Y SÁNCHEZ, C. (2021) Enseñar Historia en tiempos de emergencia sanitaria... Saberes y prácticas. *Revista de Filosofía y Educación*, 6(1) <https://revistas.uncu.edu.ar>
- GARCÍA ARETIO, L. (2021). Covid-19 y educación a distancia digital: pre-confinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 9-32 <https://revistas.uned.es>
- HERNÁNDEZ GALVÉZ, Y. Y LÓPEZ ARBOLAY, O. (2021). Nueva realidad en la educación médica por la Covid-19. *Educ. Med. Sup.*, 35(1) <http://scielo.sld.cu>
- LABATE, C. (2020). La enseñanza de la Historia durante la pandemia Covid-19. En Reinoso, G. y Vaggione, A. (comp.), *EscriVid2020* (369-383). Argentina: Área de publicaciones Facultad de Filosofía y Humanidades UNC. <https://rdu.unc.edu.ar>

- LONDOÑO OROZCO, J. (2013). La virtualidad en educación superior. *Revista de la Universidad de La Salle*, 60, 73-86. <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>
- MARTINEZ LIMA, M. Y WINNER, Y. (2021). *Esencialidad y autogestión del conocimiento desde la virtualización de procesos educativos*. <https://trabajos.pedagogiacuba.com>
- RIVERÓN MORALES, F. E IZAGUIRRE REMÓN, R. (2012). La enseñanza-aprendizaje de la historia de cuba en las ciencias médicas. *Didáctica y Educación*, 3(4), 31- 42. <https://revistas.ult.edu.cu>
- RODRÍGUEZ DELIS, Y. M. (2021). *La educación a distancia: una necesidad en tiempos de Covid-19*. <https://trabajos.pedagogiacuba.com>
- ROUCO Z. (2014) Aprendizaje desarrollador centrado en el trabajo independiente. *Universidad y Sociedad*, 6(1), 45-51. <http://rus.ucf.edu.cu/>
- VERGARA R. E., VERGARA, T. R., ÁLVAREZ, V. M., CAMACHO, S. L. Y GALVEZ, O. J. (2020). Educación Médica a distancia en tiempos de Covid-19. *Revista Cubana de Educación Médica superior*, 34(2). <http://scielo.sld.cu>